

WBCORLEY
LOS ALIVIOS

D E
CASANDRA:

AL EXCELENTISSIMO
Señor Don Iayme de Ysar, Sarmiento, de Situa,
Cerde, y Villandrando, Conde de Salinas; Primo-
genito del Excelentissimo señor Duque de Ysar,
Conde de Salinas, Conde de Ribadeo, Conde de
Belchite, Adelantado de la mar, General de
las tres Prcuincias, Alaua, Guipuz-
coa, y Vizcaya, &c.

Por Don Alonso de Castillo Solorzano.

Año



1640

CON LICENCIA,

En Barcelona: En la Empronta de Iayme Ro-
meu, delante Santiago.

Vendense en la misma Empronta, y en casa de
J^o Iuan Capera librero.



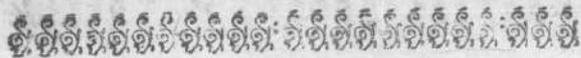
APROVACION Y LICENCIA.

NOS el Doctor Iuan Baptista Lopez, Oficial y Vicario General, en lo espiritual, y temporal por el Illustrissimo y Reuerendissimo señor Don Garçá G. l Manrique por la gracia de Dios y de la santa Sede Apostolica Obispo de Barcelona y del Consejo de su Magestad &c. damos licencia para que se pueda imprimir el libro intitulado, los Aliuios de Casandra, compuesto por D. Alonso de Caszillo Solorçano, y por nos cometida su aprouacion al Padre Viceme Nuarro de la Compañia de Iesus con que antes que se vendan los cuerpos que se imprimã ni alguno de ellos se aya de traer ante nos vno para conferirlo con el original que se nos ha presentado para obtiener esta licencia, dada en Barcelona a 10. de Mayo de 1640.

El Dotor Iuan Baptista Lopez
Oficial y Vicario General.

Die 19. Maij 1640. concedimus licentiam tibi
mandandi presens librum.

Michael Ioan. Magarola Regens.



DEDICATORIA.

DOs cosas obseruaron los escriptores de libros
(Excelentissimo señor) q̄ son buscar Mecenas q̄
con su calidad los honren. y con su ingenio los califi-
quen; yo imitandoles, halló que en v. E. cōcur en
estas dos partes en superior grado; de la nobleza,
bien notorio es en España y otros Reynos quan
generosos ascendientes ha tenido v. E. pues por sus
heroycas hazañas han merecido el deuido lugar
que tienen, y las superiores honras y mercedes que
los Reyes han hecho a su antigua y noble casa.

Del ingenio de v. E. puedo dezir que no es in-
ferior a los de su discretissimo aguelo, y excelentis-
simo padre, con que le doy todo el encarecimien-
to possible, todo su apoyo a menester el Autor de
este libro para que a su sombra salga defendido de
los criticos y mordaces que le esperan, dignese v. E.
de ampararle con su autoridad, y patrocinarle con
su defenfa. Si huiera de igualar su merito al Me-
cenas que elije; era menester ser la prosa de Cice-
ron, y los versos de Virgilio, quanto es mas humil-
de, necessita de mayor fauor, el le espera de v. E.
cuya Excelentissima persona guarde nuestro Se-
ñor, y veamos en el noble y feliz empleo que
a menester su casa, y yo deseo.

Seruidor de v. E. que su mano besa.

Don Alonso de Castillo Solorzano.



PROLOGO.

LEctor carissimo, poco me importa
captarse la beneuolencia, llamadote
pio, discreto, prudete, y otros atributos
q̄ los Escriitores de libros dan a los Lec-
tores en sus Prologos, si todo esto a de
seruir de poco. Pues si la obra tiene que
censurar no has de dexar de hazerlo, y
así lo que te digo solo es, q̄ este libro
tendrá muchos descuydos de su Autor
que se ponen en tus manos para que los
enmiendes y sensures, está escrito con
el estilo que otros deste genero que he
sacado a luz en que he sido fauoreci-
do, no menos lo espero ser de tu pie-
dad presente, que con esto me anime a
darte otras obras en que te entreten-
gas. Vale.



LO QUE CON- TIENE ESTE LIBRO.

NOVELAS.

- 1 **L**A confusión de vna noche.
- 2 **L**A vn engaño: otro mayor.
- 3 **L**os afectos que haze amor.
- 4 Amor con amor se paga.
- 5 En el delicto el remedio.
- 6 El Mayora zgo figura, Comedia.



LOS



LOS ALIVIOS DE CASANDRA.

INTRODUCCION.



MILAN vna de las mas insignes y antiguas Ciudades, que ilustran la Europa. Metropoli y cabeça de la Lombardia, llamada assi por los antiguos Reyes de los Longobardos que la posseyeron. Opulenta en regalos, sobrada en riquezas, i lustre en edificios, eminente en letras è incomparable en armas, fue patria (en tiempo de sus Serenissimos Vizcondes) de la mas superior bellad que conocio, no solo Italia, mas casi todas las Prouincias del Orbe. Era esta dama (cuyo nombre fue el de Casandra) hija del Marques Ludouico gran Principe en Milan. No auendole dado el cielo en su matrimonio mas fruto que el de esta señora, y assi era vnica heredera, no solo del estado de su padre (que era muy rico) sino de muchos bienes libres que possehia. Las partes que a

LOS ALIVIOS

esta beldad adornauan eran muchas, porque de mas de auerla concedido el cielo rara hermosura, la acompañaua vna prudente discrecion, y vn agudo ingenio, y en las gracias que pudo adquirir fue consumadissima, porque supo perfectamēte algunas lenguas, y en particular con eminencia la Latina, tenia dulcissima voz, tocaba con grandissimo primor y destreza qualquiera instrumēto musico, dançaua con excelentissimo auer, y hazia versos con mucha facilidad, assi Latinos, como Italianos, y Españoles, a que fue sumamente inclinada, porque su padre haziendo estado algun tiempo en España, quando boluio a Milan se acompañò de los mas agudos ingenios della, que trajo para Maestros de su hija, y esta fue la causa de ser ella tan aficionada a las cosas de España cõ la dotrina que tuuo de los Españoles.

La juventud noble de Milan con tan hermoso objeto, solo se ocupaua en celebrarle sus gracias, en regozijar su calle con fiestas, en passearle con galas, todo a fin de merecer el agrado de la hermosa y bella Casandra, y granjear la voluntad de su anciano padre, muchos eran los pretendientes de su belleza, muchas las competencias suyas, muchos los exercicios belicos en que luzian, pero ninguno de quantos caualleros seruian a Casandra, vio inclinarla en su fauor, tanta era su severidad, y tan grãde su recato, cõtinuamēte los festines, mas

caras

DE CASANDRA.

2

caras, torneos, justas, y fortijas, y aunque a todas assistia, jamas la oyeron sus damas alauar con singularidad a ninguno de los muchos que se señalauan en estos regozijos.

Apretado se veia el Marques Ludouico de intercessiones para que diessè a su hermosa hija en casamiento, porque vnos se valian del Rey de Napoles, otros del Duque de Florencia, otros del Saboyano, y el mismo Duque de Milan instaua con mayor afecto en que la beldad de Casandra se auia de emplear en Mucio Galeaço sobrinõ suyo, cauallero de generosas costumbres, y de grandes partes: el qual era el que mas finamente la seruia, tantas eran las instancias que para este empleo se hazian, y tantos los sugetos que el Marques Ludouico proponia a Casandra, que ella deseado gozar de sus verdes años (que apenas eran diez y seys) respondia que tiempo auia para tratar de su casamiento, pues su mayor gusto era estar en compaña de su padre y seruirle gozando de su libertad, no obstante el auer respondido esto algunas vezes con deseo de no verse molestada, la importunauan suplicas, y la cansauan intercessiones, sobre su empleo, fatigada pues de tantas, vino a darle vna melancolia tan grande que se le pudo dar nombre de graue enfermedad, su descanso era la soledad, su gusto el retiro, su diuertimiento la comunicacion con sus damas, que las tenia de grandes

par-

LOS ALIVIOS

partes muy conformes a las suyas. Ya no asistia a los regozijos como antes, aunque fuesen en su misma calle, ni admitia platicas sobre su empleo, con que todos sus pretendientes perdian la paciencia, viendo que les faltava la presencia hermosa q̄ les dava incentiuos para festejarla y seruirla. Continuose el amor melancolico en Casandra, demosttraciõ en que conocio tener partes de humana quien la juzgava diuina y llegõ a terminos de que sellamassen físicos, para que vsado de remedios aya jassen aquel accidete no poco sentido de su padre; hizieronle juntas de los mas peritos Medicos que tenia Milan, y como vian que lo que a los melancolicos diuierre que son los regozijos en el sugeto de Casandra antes aumentava la enfermedad; temieron que esta no se agrauasse tanto que padeciese quiebras el juyzio, y assi lo que determinaron fue, que Casandra fuesse llevada a vna hermosa quinta que el Marques Ludouico tenia diez millas de Milã, a quien el Põrio caudaloso adornava de liquidos cristales, muy conforme al gusto de la enferma dama, fue la resoluciõ física, cõ q̄ obedecio lo dispuesto con mucho cõtento, que conocio de los Doctores les fue buen prenuncio de que por aquel camino auia de boluer presto a su salud primera.

Dispuso el Marques Ludouico quanto fue necesario para mudar su casa desde Milan a la referida

DE CASANDRA

3

da quinta, y por escusar pesados cumplimientos, assi de deudos suyos, como de pretendientes de su hija: Vna noche de las del caloroso Julio, dos horas antes del dia, sin auisar a nadie partio de Milan con seys carroças en que yua toda su familia, y el y su hermosa hija en dos literas, desta suerte llegaron a la quinta, que en edificio de casa y amenidad de jardines podia muy bien competir con los que el Duque de Milan tenia para sus recreaciones: era el Palacio excelente en fabrica, y hermoso en vista, porque le adornavan quatro torres muy altas, ornamento de las quatro esquinas del edificio, en medio del auia otra que las excedia en altura, donde se gozava de toda aquella campaña, que por ser vezina al Põrio era muy amena y deliciosa. Cercauan vna parte del jardin dos hermosas galerias adornadas de grandes riquezas de pinturas y lienços, pues con no poco cuydado de su illustre dueño se buscaron en toda Italia los mas valientes pinzeles que en ella auia, sin esto por lo bajo de las paredes las cubrian costosissimos escriptorios y contadores formados de ricas taraceas donde el marfil y euano en vistoso maridaje lucian, el oro y plata les auentajava, y el coral y cristal les yua imitando, ostentando en sus molduras encajes, y relieues los primores del ingenio de su Autor. La curiosidad del jardin se manifestava a sus dueños con no poca vanidad de sus cultores

LOS ALIVIOS

res que cuydauan de su bizarra compostura, luzian los visfosos quadros adornados de diferentes yeruas y flores, admirauan las artificiales fuentes, y surtidores, assi con la escultura de que eran fabricadas sus estatuas, como con el artificio de derramar agua por tan diferentes partes, todo en fin era vn recreo de la vista, vn gusto del olfato, y vn diuertimiento de quien le habitaua. x

Aqui llegò muy gustosa la hermosissima Casandra, con no poco gozo y contento de su padre por verla con menor tristeza, si bien la dexò en Milan con su ausencia a los caualleros que la seruian, pues deste que faltò de su vista, ninguno tratò de ponerse a cavallo aun para passear las calles de Milan. Entre los que seruian mas el no gozar de la vista desta celebrada dama, fue vno Mucio Galeago sobrino del Duque, pues era entre todos los pretendientes que mas finamente la seruia y amaua, y tenia mas floridas esperanças que todos, assi por los muchos seruiicios que le tenia hechos a Casandra, como por tener de su parte al Duque su tio, que auia tomado muy a su cargo el acabar con el Marques Ludouico que se hiziese este casamiento, que era el que mas bien le estaua a la hermosa Casandra.

Boluamos a la quinta donde auia descansado aquella bizarra dama con toda su gente; alli se tratò por orden de vn Medico que el Marques se lle-
uò

DE CASANDRA.

4

uò consigo que lo primero en que Casandra se auia de ocupar era solo en diuertimientos alegres, en festines, en oyr músicos, que los tenia su padre excelentes, assi de cuerda, como de voces, escogidos entre los mejores de Italia, y España, a estos acompañauan tal vez las damas de Casandra, de quien auian sido Maestros, y entre las que mas luzian assi en la musica, como en otras gracias, eran dos Españolas priuadas de Casandra, nobles en sangre, y hermosas por extremo, llamauale la vna Gerarda, y la otra Estefania, destas eran compañeras otras, que su numero llegaua a cumplir el de doze; pero las mas principales destas eran quatro, cuyos nombres eran, Lucrecia, Diana, Emilia, y Ludouica estas y las Españolas en primero lugar eran las que mas assistian a cerca de la persona de la señora Casandra pero quien gozaua de su priuança eran (como està dicho) las dos Españolas Gerarda, y Estefania.

Vna tarde que estas seys damas se hallaron en el ameno jardin junto a vna fresca y hermosa fuente, despues de auer tratado en varias cosas, y mouido algunas questiones donde los buenos ingenios hizieron alarde de si, Gerarda leshablò desta manera.

Puesto que a esta quinta hemos venido (amigas y señoras) siruiendo a nuestro hermoso dueño la hermosissima Casandra, y que su venida de
Milan

LOS ALIUIOS

Milan no es a otra cosa que a diuertir su pesada melancolia con la amenidad deste sitio y alegres salidas desta campaña, bien serà que todas (como de leofas de su salud) le preuengamos diuertimientos con que se alegre, y le sean aliuios de su accidente; y assi me parece, que pues todos los diastoma los remedios que le han ordenado los mas doctos Físicos de Milan para recuperar su salud, y los executa el Doçtor Fabricio que assiste en esta quinta, despues de auer dado Casandra la obediencia a la medicina serà bien que las seys procuremos aliuiarla su melancolia con algũ exercicio gustoso que la diuertira y alegre, dando orden. como cada dia tome vna de nosotras por su cuenta el diuertirla y alegrarla ayudada de las demás, y el genero de aliuiio, me parece (con vuestro consentimiento) que sea el exercicio de nouelar, tan vsado en Italia, y aun en España, pues me certifican los de allà me corresponden que los ingenios Españoles vsan aora desto mucho descubriendose en el nouelar su buena inuentiua, su galante prosa, y el artificio, que para esto se requiere, a cada vna le tocarà referir vna nouela señalãdo para este efecto alguna amena estancia de las muchas que tiene este hermoso jardin que fauorecerà Casandra; Antes y despues de este exercicio abrã musica, pues tan excelentes voces tiene el Marques con que diuertirse, y si la emulacion en algu-

na

DE CASANDRA.

5

na quisiere exceder de los limites propuestos en quanto a diuertimiento se la podemos permitir, pues todo redunda en seruicio de la hermosa Casandra, y en beneficio de su salud.

A todas parecio bien la propuesta de la hermosa Gerarda y de comũ consentimiento quito ella fer la q̄ dielle principio a aquel gustoso exercicio; en esto estauan quãdo el Marques y su hermosissima hija bajarõ al jardin por diuertirse en el lo que faltaua del dia hasta la noche. Dieronles cuenta de lo que auian concertado las damas, y gustoso el Marques desto, ofrecio costosos premios de ricas joyas a las damas que mas se señalassen en nouelar, y a las que mejor letra cantassen como fuesse en lengua Española; con esto cada vna de aquellas beldades procurò valerse, assi de su ingenio, como del ageno, por no ser menos que otra en la competencia, y auiendo llamado a los musicos del Marques, ellos, y las damas, cantaron a quatro coros estas letras para diuertir a la hermosa Casandra:

*Vfano se mira el Pò
en los campos de Milan
siendo a la hermosa Casandra
espejo de su beldad,
De su Venida Felix
los parabienes le dan
con alegres cantilenas*

las

LOS ALIVIOS

las ninfas de su cristal.
 Los Amantes Ruyseñores
 (del campo ameno solaz)
 con motetes le celebran
 su hermosura singular.
 Brota el campo nuevas flores,
 pero que mucho si están
 aprendiendo de su rostro
 el clavel y el azahar.
 Bien venida seas Casandra hermosa
 que tu vista a los campos, los alborozas,
 y las flores alegres, todas
 donde pisen tus plantas texen alfombras.
 La Aurora imbidiosa mira
 (si antes briosa y lozana)
 que en mas alegre mañana
 sale el Sol y rayos gira.
 De ti Casandra se admira
 que teme que su arrebol
 como mas hermoso sol
 venças al sol y a la Aurora,
 bien venida seas &c.

Celebraron el Marques, Casandra, y los oyentes, la
 bien cantada letra de sus musicos y graciosas Da-
 mas, y ellos viendose fauorecidos continuaron su
 armonico exercicio entreteniendoles toda la tar-
 de, hasta la oscura noche, entoldando los cielos
 con negros tellices bordados de luzientes astros,
 obligò

DE CASANDRA. 6

obligò a que el Marques y su hermosa hija se reti-
 rasse a Palacio, avisados que la cena estaua preue-
 nida, Casandra hizo recuerdo a sus damas, que pa-
 ra el siguiente dia no faltassèn al concierto, y ellas
 lo prometieron, en particular Gerarda que como
 motora de aquel diuertimiento se preuino para ser-
 uirla de todo lo necessario.



ALIVIO PRIMERO

A Peñas el luziente Planeta començò a decli-
 nar en su curso menguando luzes, y dilatan-
 do sombras, encaminando su flamigero carro al
 ocean: o donde esperaua sepultar esplendores en
 monumentos de Zafir. Quando la hermosissima
 Casandra, fenix de la beldad, y herario de las gra-
 cias, dejó su estado, y acompañada de sus bellas
 damas, bajò al ameno y delicioso jardin a hazer
 el exercicio por el que la junta física la auia orde-
 nado entre otras medicinas que aplicaua a su pro-
 funda melancolia, hallaron a la puerta de aquel
 hermoso Pensil, al Marques, y sus criados que to-
 dos esperauan a su hija y señora, para acompañar-
 la, y gozar del gustoso aliuiio que la hermosa Ge-
 rarda les esperaua dar, dando principio al propues-
 to entretenimiento. No se auia descuydado la bizar

LOS ALIVIOS

ra dama, que como deseaua agradar a su dueño, obligada de los muchos fauores que la hazia, puso aquella noche cuydado para que en nada faltasse despues, passaron dos vezes el jardin guiados por persona que no les passò por el sitio que esperaua ser teatro de su diuertimiento, en el qual vinieron todos a parar: era vna placeta en:apiçada de mur-
tas y arrayanes que la hazian quadrada, en medio della estana vna hermosa fuente en quien mostrò la escoja y cinzel no embidiar a aquella tan alabada de Lyfipo, porque vna figura de Diana hazia ostentacion del ingenioso y diestro escultor que la auia hecho, vertia cristales por muchas partes, recreo de la vista, y dulce armonia del oido, a vn lado estauan por orden puestas vnas grad-
das que no passauan de tres ordenes, las quales cer-
caua vn asiento algo enynente que estaua señala-
do para Gerarda donde auia de nouelar, toma-
ron todos lugares del Marques, y su hermosa hija en dos sillas, y todos los demas en las referidas gra-
das, teniendo lugares distintos las damas de los caualleros, y a el quieto silencio de todos preuenia el principio de la fiesta el qual dieron los musicos del Marques, y damas de Casandra, que con va-
rios instrumentos como eran, clauicordios, har-
pas, citharas, laudes, y tiorbas, cantaron a qua-
tro coros con dulces voces esta letra que hizo Ce-
sar Andronio ingenioso Poeta Milanes criado en
España,

DE CASANDRA.

7

España, cauallero de la casa del Marques, el qual seruia a Gerarda con deseo de merecerla por su esposa, y ella le auia fauorecido con mandarle ha-
zer la letra que dezia assi:

*Auejillas alegres
flores del jardin
fuentecillas risueñas
Zefiro subtil;
Parad, parad; oyd, oyd,
que en Casandra mirando sus soles
el Sol no se atreue a brillar ni luxir.*
*Aues que cantando a coros
continuamente assistis
haziendo salua a la Aurora
en el balcon de Zafir,
en Arpadas lenguas, dexid, dexid,
que Casandra es Alba diuina,
que alaba la fama con dulce clarin.*
*Flores, que exalando aromas
en este ameno pensil
tributays pomos de olor
a tan bello serafin;
Atended, atended; aduertid, aduertid,
que Casandra os ofrece primores
quando dissipa su nieue y carmin.*
*Fuentes, que claros cristales
velozes distribuis
fomento con que se alientan*

LOS ALIVIOS

las flores deste jardin;
tened, tened, el curso impedid
si Casandra pisare este suelo
no le toqueys al dorado chapin.

Zefiro manso y suave,
que con brio juvenil
dando embates a las flores
las conseruas el viuir;
Amayna, amayna tu curso, y aqui
recibiendo a Casandra diuina
goza con Verla tu dicha feliz.
Auejillas alegres &c.

Contentò el artificio de la letra y la gala de la solfa a los oyentes, y logrò su Autor mil parabienes que le dieron de auerla aceptado en alabança de Casandra. Tomò Gerarda su puesto, y auiendose sossegado vn poco en el, estando el auditorio pendiente de su hermosa boca, prorumpio assi.

NO.



NOVELA I.

LA CONVERSION DE VNA
noche.



Vien haze la ley (Excelentissimo Marques señor mio, y hermosissima Casandra) esta obligado a fer el primero que la guarde, yo he metuido la platica de que este entretenimiento alegre se dispusiese

en exercicio, celosa de dar algun aliuio a Casandra mi señora en su accidente como la persona que mas la deue, y assi me tocò fer la primera que le comiençe, hagolo deseosa de acertar a feruiria, quisiese que mi desseo conformasse con la obra, dando esta tarde algun diuertimiento con vna nouela que he traydo pensada, a mucho me atreuo teniendo delante tantos y tan luzidos ingenios que la han de çesurar a cuya piedad generosa me encomiendo, que suplan en mi los muchos yerros que en mi narracion harè, y confiada en que tengo de conseguir esto, comienço assi.

Seuilla insigne y antigua Ciudad de España, Metropoli de la Andaluzia. Madre de luzidos ingenios, de solares nobles, y en particular de her-

B 3 n. ofil-

LOS ALIVIOS

mosísimas damas. Fue patria de dos beldades, q̄ sin exageracion se gozauan la palma de toda la hermesura Española; eran dos hermanas hijas de vn cauallero noble, de la familia y casa de los Monfalues, estimada en aquella Ciudad, llamauase la mayor de estas damas, Doña Dorotea, y la segunda Doña Feliciana, sus gracias eran superiores, y a las que el cielo les dió naturales de entendimiento y prudencia no les igualò persona alguna, seruian a estos dos hermosos sujetos algunos caualleros de Senilla con desseo de merecer por su sangre, y sus finezas alcançar ser sus esposos, su calle era frequentada de passeos, de carreras publicas, y de otros exercicios Militares, en que los apassionados mostrauan en sus motes y colores lo oculto de sus pensamientos indeçisa estaua la hermosa Dorotea en inclinarse a ninguno de sus amantes, y por imitarla Feliciana hazia lo mismo; sucediò pues, que vna tarde que huuo carrera publica en su calle (cosa muy vsada otras vezes, y mas con la ocasion de tener esta Ciudad vezindad con la de Cordoua, donde las Riberras del claro Bethis cria tan hermosos caualllos que por excelencia los llaman hijos del Viento) vino a hallarse en ella vn cauallero forastero, que en habito de soldado quiso con militares galas acompañar a los naturales, en aquel luzido exercicio, auia solos dos dias q̄ llegò alli del Reyno de Napo-
les

DE CASANDRA.

9

les donde se criò passando a Italia muy pequeño con vn tio suyo, era natural de Toledo, y de la noble Familia de los Siluas, este no contento cò militar en aquellos tercios de Napoles, quiso exponer su persona a mayores peligros partiendose a Flandes, donde mostrò su valor, siguiendo las banderas del Rey de España, contra los rebeldes Olandeses. Allí mereciò vna bandera, que en pocos dias la trocò en gineta, y dentro de vn año gouernò como Coronel quatro compañías de Coraças, en este cargo se señalò con mas esfuerço que en los demás, pues hallandose en muchas escaramuças contra el enemigo, alcançò del vitoriosos despojos, y eterno nombre en lenguas de la fama, con que le honrò el pecho la roja insignia del Patron de las Españas; si bien entonçes no le traia este cauallero (llamado don Fadrique de Sylua) siendo venido a Seuilla por orden de su padre (que estava en Indias) conocio en esta Ciudad algunos caualleros con quien militò en Flandes, y estos le llenaron a la calle de las dos damas. Començòse en ella la carrera donde nuestro forastero diò muestras de excelentissimo ginete, con alabanças de quãtos le vieron, auia alabado vn caualllo que auia traído de Napoles, gran saltador, y a instancia de aquellos caualleros fue traído allí con vn luzido adereço de brida, púsose en el, y con sola la baqueta le hizo mal mostrando el ca-

B 4

ualllo